



ESCÉNICA / POÉTICA





QUIZÁ

Creación escénica de

ROXANA ÁVILA Y MAGDALENA MORALES

a partir de la obra poética de

VANIA VARGAS

catafixia
e d i t o r i a l



cooperación
española

Quizá

Vania Vargas, Roxana Ávila y Magdalena Morales

Primera edición:

Ciudad de Guatemala

Julio 2015

Colección Escénica / Poética

] cinco [

Coordinación Escénica / Poética:

Carmen Lucía Alvarado

Rosa Chávez

Luis Méndez Salinas

Portada:

Paula Morales (www.paula-morales.com)

Fotografías:

Cecilia Porras Sáenz

© Vania Vargas, Roxana Ávila y Magdalena Morales

© Paula Morales

© De esta edición: Centro Cultural de España
en Guatemala y Catafixia Editorial

Esta es una publicación de Catafixia Editorial, con el apoyo del Centro Cultural de España en Guatemala. Puede compartirse, distribuirse y comunicarse públicamente esta obra, siempre y cuando se reconozca debidamente el crédito de sus autores y no se utilice para fines comerciales.

POEMAS EN ESCENA

Presentación,
por Carmen Lucía Alvarado
Marco Canale
y Luis Méndez Salinas





El proyecto *Escénica/Poética* busca reunir dos caminos que se han bifurcado, como tantos otros, con el correr del tiempo: el teatro y la poesía, o el cuerpo en escena y la palabra escrita. La relación de escritores con el teatro ha dado importantes frutos a lo largo de la historia de las artes escénicas en Guatemala, pero en la actualidad se han ido perdiendo ciertos espacios de convergencia y hoy son pocos los escritores que escriben para la escena o los creadores escénicos que crean obras teatrales a partir de novelas u obras poéticas.

Escénica/Poética buscará contribuir a este encuentro mediante puestas en escena que se crearán a partir de la obra de escritores que han marcado el pulso de la literatura guatemalteca contemporánea, invitando a su vez a artistas de otras disciplinas a contribuir en los procesos creativos, y hacer de ellos un encuentro vivo en un proceso de construcción, en el que la poesía, su delirio y su discurso existirán frente a un público que tendrá contacto con la lírica desde otra perspectiva.

Las personas que nutren este proyecto son escritores y creadores escénicos que crean mundos alternativos y propuestas estéticas vigorosas, y que a través de su obra contribuyen a una lectura profunda de la realidad del país. Creemos que su encuentro podrá generar nuevos universos poéticos y evidenciar los que ya existen, además de tender puentes que nos ayuden a pensar, dialogar y compartir cuestiones urgentes que nos habitan, en

medio de tanta fragmentación, a través de ese espacio de encuentro colectivo que es el teatro. Un lugar donde no existen más mediaciones entre las personas que el espacio que habitamos, nuestros sentidos, nuestras palabras y nuestros cuerpos.

Ciudad de Guatemala,
16 de septiembre de 2013.

LA CRÓNICA POÉTICA DE VANIA VARGAS

Andrés Quezada





“Me abro el pecho
para que miren por sí mismos
las señales del vacío”

VANIA VARGAS

Señas particulares y cicatrices

La obra de Vania Vargas es una crónica poética de quien aprendió a cantar en el alfaque, ese que se forma cuando se toma «el camino como parte del paisaje».

Su lectura es un paseo por el terreno de la imposibilidad. La nostalgia y el anhelo se derraman sobre los días, cada poema es una evasión del ahora, articulada en la capacidad humana de proyectar sobre la trivialidad todo eso que ya sólo existe adentro.

La voz poética es la de esa extraña clase de seres humanos que se atreven a apostar una vida por la literatura, con la valentía de quien salta al abismo con la certeza puesta en un paracaídas escrito por sus propias manos. Vania apunta su pluma sobre su sien y dispara con firme puntería a la eternidad.

Sus libros erigen una crónica poética sobre la batalla librada contra la estridencia de los fantasmas que ladran, agolpando ecos en la cámara de aislamiento que habitan los condenados a ver para adentro. Los mártires de la sensibilidad, los poetas.

En la escritura de Vania se desarrolla la historia de quien, a pesar de verse al espejo y saberse partida; a pesar

de ver en su reflejo a otro que siempre quiere escapar; a pesar del encarcelamiento de un ahora ineludible, cargado de pasados litigantes y futuros improbables; a pesar de vivir imaginando la muerte y discutiendo las posibilidades del final, quien a pesar de todo esto: ¡canta!

Y lo hace con la hermosa convicción de quien canta hacia el futuro, de quien encontró en la palabra un vehículo de redención; de quien encontró en el canto una justificación para continuar remando en este mar de tanta soledad.

Pienso en Vania e imagino a una niña con los ojos vendados y un arma cargada en las manos. Corriendo en un prado de flores amarillas. El prado es hermoso, y yo fui impactado.

QUIZÁ

Creación escénica de
Roxana Ávila
y Magdalena Morales
a partir de la obra poética de
Vania Vargas







Un viaje, un ritual: hablar con las mujeres que nos habitan, que están en nuestra memoria, nuestras ancestras; hablar para conciliar con ellas, con nuestras historias, con nuestras vidas.

Quizá es el viaje de una mujer que, atravesando diferentes momentos de su vida, logra llegar a un lugar diferente para preguntarse por sí misma quién es.

Utilizando poemas de Vania Vargas, así como textos de la actriz y la directora, se crea una historia íntima, personal y universal a la vez, que presenta la historia de esta mujer desde su ser niña hasta su ser abuela. Un juego de tiempos donde todos los personajes son el mismo en diferentes momentos o podrían ser diferentes personas de la vida de esta mujer. En todo caso lo esencial aquí no es la macrohistoria sino la relación vivencial y la conexión con las personas que participan del viaje/ritual con ella.

Quizá se basa en parte en los libros Quizá ese día tampoco sea hoy y Los habitantes del aire de la escritora guatemalteca Vania Vargas.

Lo que está en *cursiva* son los textos.

El resto son didascalias.

En **negrita** cuando hay música.

En escena hay varias muñecas de diferentes edades, con el rostro igual a la actriz: NIÑA, MADRE, ABUELA y ella, la MUJER. Las muñecas son de distintas técnicas de manipulación. En el centro del espacio hay una estructura en forma de domo, hecha con barras de metal.

Entra Magdalena, actriz guatemalteca, con pantalón y blusa cómodos, zapatos bajos, peinado simple:

*El olvido es un lujo de nuestro tiempo
que los artistas no pueden tener.*

MÚSICA 1

Toma la muñeca de la MUJER. La MUJER toma una cuerda y la extiende de un lado del escenario al domo del centro. Escribe en papeles azules que luego cuelga en la cuerda con prensas de madera.

FIN MÚSICA 1

¿Que nos debemos a las memorias de cada una de nosotras?

¿Quién soy?

Deja a la muñeca sentada ‘escribiendo’.

Toma a la NIÑA.

MÚSICA 2

Tengo 5 años, 10 meses. Voy a primer grado porque sé leer y escribir pero yo preferiría leer en la casa. Hoy el bus no me esperó. No tengo monedas. No sé usar el teléfono público. Empiezo a caminar con mi lonchera, mi bulto, mis zapatos de charol y mi miedo. El único camino que conozco es el del bus. Así que voy por donde él va y paro donde él para. Camino y camino hasta que se pone oscuro. No lloro, aunque quiero. Se me cierra la garganta y aunque me duelen las manos, los pies, las piernas, el hambre y sobre todo el pecho, no dejo de caminar. Cuando llego a la casa veo a toda la familia corriendo de un lado para otro. Me ven, me abrazan, yo lloro y veo en los ojos de mami todo mi miedo. Esa noche con los pies rotos, abrazada a Sofi la jirafa, soñé por primera vez con que podía volar.

La NIÑA se desmaya.

FIN MÚSICA 2

La actriz toma a la MADRE y nos habla desde la MUJER, al público, no desde la muñeca, aunque se refiere a la muñeca MADRE. Camina hacia la NIÑA.

Mi madre tiene una cicatriz vertical que le parte el vientre a la mitad. Se la hice yo hace varios años el día que nací de espaldas a la salida.

La MADRE recoge a la NIÑA desmayada. La actriz, diciendo el siguiente texto, hace que la MADRE lleve a la NIÑA a la camita que está del lado izquierdo.

*Sin decírmelo se pregunta cuánto tiempo más le seguirá
doliendo mi vida.*

(Acuesta a la NIÑA).

*Sabe que sigo buscando la salida por el camino equivocado
y que ahora las cicatrices sólo yo las voy a llevar.*

Mientras habla con los espectadores, la MADRE acaricia la cabeza de la NIÑA.

La MADRE arrulla a la NIÑA mientras le acaricia la cabeza:

*Sana sana
Yo pude haber sido Bonnie Parker
culito de rana
de no ser porque me aferro a la espalda de quienes nunca
me acompañarán
Afuera sigue la vida y no la alcanzo
poné un huevito para mañana
Y estas que ves aquí no son cicatrices aún. Dame tiempo
si no sana hoy
y te hablaré de sobrevivir sin que se me quiebren
las palabras*

(La MADRE llora).

Sanará mañana...

Magdalena acaricia a la MADRE igual que la MADRE acaricia a la NIÑA.

Deja a la MADRE con la NIÑA en la camita.

MÚSICA 3

Va por la MUJER, cruza al lado derecho.

MUJER:

Mi madre siempre soñó con las tardes soleadas de noviembre, con salir a la puerta a recibirme, que llenara la casa de pasos pequeños, gritos y risas.

(Empieza a construir algo que no vemos. Mientras construye nos cuenta):

MUJER:

Ahora está convencida de que hizo algo mal y a veces se pasa la vida haciendo recuento de errores inexistentes que expliquen las maletas que nunca se vacían, las camas solas y los apartamentos sucios. Nunca he podido explicarle cómo puede tener tantos rostros el amor, cómo repetimos

*las mismas palabras, los lugares, las caricias y la felicidad
llega a convertirse en eso que intuíamos otra cosa cuando
éramos felices. Hay días que me cuentan que se encierra
en su cuarto y que la han visto llorar. Eso sí aprendí a
hacerlo igual.*

FIN MÚSICA 3

Se levanta con un barrilete azul. Lo sostiene de la parte de papel, con el hilo (que es un alambre duro) descolgado hacia el piso. Camina para llevárselo a la NIÑA. A mitad del escenario suena el teléfono. Se detiene, lo toma:

*Estoy bien, madre
No te preocupés, dicen que el mar en los sueños representa
el estado espiritual
¿Estaba sucio? ¿No? Entonces sólo es agitación
No tengas pena, en estos días no han pasado de un leve
sabor a sal*

Cuelga.

Lleva barrilete a la NIÑA que sigue en la camita.

*Tendrían que ver la fragilidad de una bolsa plástica que
esquiva los autos como una mariposa en mitad del tráfico*

La NIÑA toma el barrilete y este está colgando de su mano hacia el piso.

NIÑA:

*Los barriletes que flotan contra el cielo limpio parecen
criaturas marinas*

(Eleva el barrilete).

*Los barriletes son para hacerle compañía a las bolsas
plásticas en los cables de luz*

MAGDALENA:

*No crean, las bolsas plásticas sólo se sostienen de
los cables para descansar
son barriletes que vuelan sin hilos*

MÚSICA 4

La NIÑA juega con el barrilete y va al domo del medio.
Lo amarra al mismo, se sube al domo y se sienta a verlo
volar.

MUJER (mirando a la niña):

*A las bolsas plásticas las conmueve la falsa libertad
de los barriletes*

NIÑA (en un susurro a nosotros):

*Encontré una bolsa plástica en la calle, la adopté, la solté
en la sala. Horas después seguía inmóvil
en el mismo lugar
Creo que está muerta
ya no vuela*

FIN MÚSICA 4

MAGDALENA:

*¿Es tan importante poder decir quién es una? ¿Será que
sin identidad somos como una bolsa plástica jugando a
barrilete?*

MÚSICA 5

La MADRE arregla la camita que dejó la NIÑA. Barre el piso. Dobla la ropa. Se arregla el pelo en una cola. Va de la cama al domo, se sienta a la mitad de la altura, del lado derecho.

*El cuarto es noche sin luna. La luz que llega desde la sala
se queda en la puerta, no se atreve a entrar.*

(Juega con la sombra de la luna en el piso).

Mi hija no había cumplido dos años y ya intuía la soledad. Me pregunto cuánto tiempo más me seguirá doliendo su vida.

*Afuera suena una descarga. Retengo un escalofrío.
El silencio.*

(Se tapa los ojos. Baja la cabeza).

*Afuera hay una mujer que no los volverá a abrir.
Hay cosas que no se comparten. La muerte, por ejemplo.
Se suponía que debía irse al infierno solo.*

Cierra la cortina imaginaria y se acuesta en el domo.

FIN MÚSICA 5

MUJER:

*Entre Melissa y yo existe un intermediario. Me dice cómo
está. Le cuenta qué ha pasado. Escribo para ella en ho-
jas azules cosas que luego dice que no entiende. Ayer nos
volvimos a encontrar, nos miramos a los ojos, sonreímos,
pusimos nuestra mejor cara. Desde que Melissa juega a ser
una mujer dura, yo me convertí en su reflejo.*

*No imagina que aún conozco el rigor familiar por ese si-
lencio que no se le termina. A veces me pregunto si cuando
ella piensa en su vida me recuerda. Si a través de mi silen-
cio ha podido vislumbrar el laberinto.*

MÚSICA 6

*Es domingo. Llego al restaurante de comida rápida antes
de las diez.*

(Acciones de restaurante: bandeja, pedir, pagar, etc.)

*No pasa mucho tiempo, el lugar empieza a llenarse de vo-
ces, de risas, de niños. A dos mesas de distancia una niña
no me quita los ojos de encima, me mira con curiosidad,
con cautela.*

Ella —dicen— es el futuro.

*Me levanto, la ignoro, salgo del lugar. Espero que no haya
logrado darse cuenta de que en realidad su futuro podría
ser yo.*

FIN MÚSICA 6

Va donde la NIÑA, le quita el barrilete, la acaricia.

Somos apenas instante.

*Esa niña que no se acostumbra al dolor y desde adentro me
mira con mis ojos.*

Toma la cuerda con los papeles azules y la envuelve alre-
dedor del domo, cantando:

*Mi bandera es una bolsa plástica que ondea ruidosa, repre-
senta todo lo que puede romperse pero no desintegrarse.*

La vida, el amor y la felicidad son historias infantiles que nos contaron en una época en la que no se había perdido la esperanza.

Ignoraban, quizá, que nacemos preñados de muerte.

Por eso el amor se acaba y los sueños tienen fin.

Toma a la ABUELA.

MÚSICA 7 (IN CRESCENDO)

Esta es la abuela. El día en que se descubrió el miedo en la mirada, intuyó que era el momento de empezar a despedirse. Se detuvo más de lo normal frente al ropero, se dibujó con fuerza la sonrisa. Salió, bailó, rememoró sin tristeza la juventud. Se encaprichó, los divirtió. Sólo ella reconoció en ese instante a la niña que fue y que caminaba sobre sus pasos de regreso hacia la nada.

La ABUELA baila con música muy bella y alegre.

Al final va al domo, acaricia a la NIÑA, la acuesta, la cubre con una cobija. Y ella (la ABUELA) se muere. La NIÑA sale volando.

FIN MÚSICA 7

Magdalena se suelta el pelo, se pone unas flores chiquitas azules y rojas en la cabeza, toma una tela grande:

*Cuando era pequeña y orinaba tenía miedo que Dios
me viera la Vagina.*

y cubre el domo completo, convirtiéndolo en una gran falda, aunque hay espacio para que se vea la muñeca (o parte) de la MADRE y de la ABUELA.

Se pone de pie detrás del mismo, ‘usándolo’ como falda.

*Un día me enfermé de catarro, tenía frío y muchos mocos,
mi abuela me tomó de la mano, me dijo que tuviera cuida-
do de no agarrar el chichicaste, me llevó donde el Vaso para
que me curara e intercedieran por mí.*

Empieza a dejar caer muy despacio pedacitos chiquitos de papel azul sobre la MADRE y sobre la ABUELA con los textos que siguen, de ‘ruda, chilco’, etc.

*Recuerdo el olor a ruda, chilco, albahaca, jazmín, flor
de muerto, agua florida, veladoras rojas, verdes, blancas,
altamisa, camino para que bajara San Judas Tadeo y el
hermanito Moisés, el Vaso me puso la mano en la cabeza y
me habló, me curó.*

Lanza pedacitos de papel rojo sobre sí misma con el próximo parlamento, *in crescendo* la cantidad de papelitos:

le dijo a mi abuela que cortara pétalos de rosas rojas y las lanzara al río, que yo tendría que estar de espaldas para que no viera los pétalos cuando cayeran al agua, que no tendría que oler el agua del río ni escuchar el sonar de las piedras, ni ver al cielo, ni ver las ranas, ni los sapos, ni los tecomates, ni cortar la verdolaga, ni tomar el agua, ni descubrirme el pecho, ni enseñar los senos, ni mostrar mis piernas, ni tocarme la vagina, ni verme al espejo, ni peinarme, ni arreglarme, ni reír a carcajadas, ni llorar a gritos, ni alzar la voz, siempre hacer caso, siempre ser humilde,

(no lanza más papelitos)

*y sobre todo recordar que las mujeres nacieron para servir,
no para ser servidas.*

Cuando entré a estudiar teatro

(se amarra el pelo, se quita la corona de flores y la pone sobre la ABUELA)

*tenía una pregunta: ¿dónde queda lo que pienso?, ¿dónde queda mi vida?... Hablas de otros, pero no de ti, hablas a través de otras personas; me sorprendió que me dijeran que Dios no existe y que la misa era una obra de teatro; que debía cuestionar de dónde vengo, cuestionar mi vida
¿olvidar mi historia?*

(cubre a la MADRE y a la ABUELA con la misma tela)

*tendría que dejar todo si quería ser artista... como una
hoja en blanco... después de ser un libro con colores conver-
tirlo en un cuaderno de líneas rectas , de... hojas en blanco
para poder crear otras vidas, menos mi vida... me quedé tan
sola sin mí, pensé que nunca regresaría.*

Sin mí, y ¿quién soy yo?

Me habían dicho que soy ladina.

(pausa)

*es decir que no quepo ni aquí ni allá, que me tengo que
avergonzar. Pero, ¿cómo arreglo las violaciones que no pro-
voqué? No es que quiera ser indígena, no es que quiera ser
blanca, no es que me importe ser mestiza, pero parece que
no importa lo que quiera o no quiera, no puedo escoger. El
estigma de nacer en la Guatemala de la violencia cotidiana
y de la partida en dos. ¿Qué le heredo a mis hijos?*

¿Qué me heredo a mi misma?

¿Será que puedo sólo ser?

Sale debajo de la enagua hacia el frente.

Lanza hacia el aire pedacitos de papel azul para que llue-
van sobre ella.

Yo soy Magdalena

FIN



EL TEATRO QUE TANTO AMAMOS

Documentos del proceso creativo,
por Roxana Ávila
y Magdalena Morales









Cuando Magdalena Morales me pidió participar con Cella en el proyecto *Escénica/Poética* del Centro Cultural de España-Guatemala y Catafixia Editorial, a partir de la poesía de Vania Vargas, sentí aprehensión. Hago teatro desde 1983 y pertenezco al grupo Teatro Abya Yala, en Costa Rica, que tiene casi un cuarto de siglo de trabajo y produce, a partir de relaciones humanas intensas, proyectos diversos. Mi aprehensión se debía al hecho de no conocer a Magdalena. ¿Seríamos capaces de crear juntas? Pero las poesías que proponía me hablaron y lo que ella quería decir con aquellos poemas me tocó el corazón.

Hoy me alegra enormemente haber aceptado el reto, pues me ha permitido conocer a una mujer sensible, responsable, luchadora, talentosa y profesional y, como un maravilloso bono, también he conocido a Nicolás, un productor cuidadoso y responsable e igualmente sensible y talentoso.

El montaje nació entre Guatemala y Costa Rica, con enorme esfuerzo, como todos los procesos de teatro independiente de esta región, pero sobre todo con un salto de fe de Magdalena, al aceptar habitar y hacer suya la idea de puesta que le sugerí.

A partir de la sensación que me dio el libro de Vania *Quizá ese día tampoco sea hoy*, propuse que todos los personajes que aparecen y hablan fueran facetas de Magdalena. Su yo niña, adulta, hija, madre, abuela, y me pareció fascinante que esta multiplicación se diera con títeres, con el

rostro de Magdalena en diferentes momentos temporales. Todas estas facetas de los personajes, con textos de Vania, así como de Magdalena y míos, conforman a Magdalena Morales, por lo que se unen en una enorme falda que le da sostén, y de la cual ella sale. Debe parirse a sí misma para empezar a construir su ser en el mundo.

El espectáculo propone el viaje de la pregunta *¿Quién soy?* Pero claro, la respuesta es complicada porque lo que nos enseñan sobre qué somos no alcanza un nombre adecuado ni nos satisface; es ahí donde el arte nos ayuda a explorarlo aunque el nombre quede faltando. Esa pregunta y este arte nos dió un inicio de respuesta: Yo soy Magdalena. El resto deberá ser contestado con otros montajes, otras búsquedas, otros procesos.

Centroamérica fue llamada en el siglo XVI por los conquistadores “el estrecho dudoso”. Es hora de hacer de esta franja de tierra un espacio de constante trasiego de artistas, ideas, magia, proyectos y luz, para que cada día sea más estrecho y menos dudoso.

Roxana Ávila

Cuando me invitaron a participar en el proyecto *Escénica/Poética*, del Centro Cultural de España en Guatemala y Catafixia Editorial, recuerdo que mi sub-texto era: “Por favor que dentro de la lista de poetas esté Vania Vargas”, y cuando me dicen que sí, sentí mucha alegría. Yo conocí a Vania Vargas en el año 2011 a través del libro *Quizá ese día tampoco sea hoy*, y le pude dar un abrazo hasta el año 2014. Recuerdo que cuando la leí no sabía por qué sentía tanta emoción y nostalgia, y a la vez sentía que me hablaban muchas mujeres. La leí tres veces. La frase que da título al libro, *quizá ese día tampoco sea hoy*, me daba mucha tranquilidad, quizá porque sabía que el día de hablar de lo que sentía cuando la leía no era tiempo aún, es por ello que cuando me invitan supe que era *ese día*.

Hablaría de lo que me provocó el libro en mi idioma, el Teatro, el cual atraviesa mi vida. Ahora la pregunta era ¿quién me dirige? Definitivamente quería actuar, quería bailar, quería hablar con todas las mujeres que me encontré en el libro. Estaba convencida que tenía que ser una mujer la que me tendría que dirigir. Lo comenté entre amigas y amigos de teatro y fue cuando me llegó el nombre de la directora Roxana Ávila, del grupo Abya Yala de Costa Rica.

Hacer teatro en este país es un lujo, es complicado, es caro, se necesita de mucho esfuerzo, pero sobre todo de mucha energía, amor y convicción para hacerlo. Para mí trabajar con una directora costarricense de Teatro con

tanta historia, realmente temblé cuando me lo plantearon, me asusté, dudé de mí. Me ausenté una semana de ese tema por el susto que tenía.

La conocí, recibí un taller con ella y dije: es ella, es ella. Le hablé del proyecto, le presenté el libro, y me dijo que lo leería, que me escribiría y que desde ya agradecía el haber pensado en ella. Fue una semana de espera. Estaba muy nerviosa y ansiosa por escuchar su respuesta. A la semana me dice que “está bien, iniciemos este camino”. Brinqué, reí, tenía nudos en el estómago, tenía susto, y así inició todo este recorrido.

Roxana me plantea la idea del montaje, complejo para mí, nunca había hecho teatro de títeres, es cuando aparecen mis amigos artistas el “grupo Hormiga” de Totonicapán, que me han acogido y acompañado en cuanto a comprender este mundo de los títeres, que es todo un mar.

Empecé a sentir que nos acompañaba una nueva amiga en este proceso, la distancia. Totonicapán, Costa Rica, Ciudad de Guatemala, habría que recorrer muchos kilómetros para encontrarnos. Puede parecer complejo pero empecé a sentir la energía de todos, la fuerza de Roxana, de que a pesar de la distancia se lograría, esa fe que ella tenía en el montaje.

La distancia y el tiempo se convirtieron en encuentro. Costa Rica, Totonicapán, la Ciudad de Guatemala, tres lugares en los que habría que recorrer muchos kiló-

metros para encontrarnos, conversar, planificar, ensayar, todo lo que contiene un montaje escénico en unas horas, unos días, semanas, pero todos con el compromiso del montaje de la obra. El teatro se convirtió en el puente de unión en estos tres lugares tan diferentes.

La distancia tuvo un significado diferente, muy diferente: se convirtió en unión, en un puente donde caminaríamos para encontrarnos y para hacer teatro, el teatro que tanto amamos.

Magdalena Morales Valdés



POEMAS

Vania Vargas





De
Quizá ese día tampoco sea hoy
(Guatemala: Editorial Cultura, 2010)

MI MADRE TIENE UNA CICATRIZ VERTICAL
que le parte el vientre a la mitad

Se la hice yo
hace varios años
el día que nací
de espaldas a la salida

Sin decírmelo
ella se pregunta
cuánto tiempo más
le seguirá doliendo mi vida

Lo sé por la forma en que me mira
me acaricia el pelo
me escucha llorar

Sabe
que sigo buscando la salida
por el camino equivocado
y que ahora
las cicatrices
sólo yo las voy a llevar

* * *

THE BALLAD OF BONNIE PARKER

No

esta que ves no es ni la sombra de mi lado salvaje
yo bien pude haber sido Bonnie Parker
con estas ganas que me dan de asomarme a las ventanas
de marcharme todo el tiempo
de ver el pasado destruirse
como las ciudades nocturnas
cuando tiembla el retrovisor

Yo también soñé con una vida peligrosa
con acumular historias
de las veces que he escapado de la muerte
con mostrar las cicatrices que dejó
el impacto de los días

La veo y me veo
con mi metro y medio de estatura
escribiendo malos poemas
extrañando a mi madre
cuando salgo de caminos peligrosos
apuntándole al futuro en la cabeza
sin dejar de sonreír

Yo pude haber sido Bonnie Parker

de no ser porque me aferro
a la espalda de quienes
nunca
me acompañarán por los caminos

Afuera sigue la vida
y no la alcanzo

Y estas que ves aquí
no son cicatrices aún

Dame tiempo
y te hablaré de sobrevivir
sin que se me quiebren las palabras

* * *

MI MADRE SIEMPRE SOÑÓ CON LAS TARDES SOLEADAS DE
[NOVIEMBRE

con salir a la puerta a recibirme
verme descender de un automóvil propio
que llenara la casa paterna de pasos pequeños
gritos y risas

Ahora está convencida de que hizo algo mal
y a veces se pasa los días
haciendo recuentos de errores inexistentes
que expliquen los boletos contra el tiempo

las maletas que nunca se vacían / las camas solas
y los apartamentos sucios
en ciudades que pensó que había abandonado para siempre

Nunca he podido explicarle
cómo puede tener tantos rostros el amor
cómo repetimos las mismas palabras / los lugares / las
[caricias]

y la felicidad llega a convertirse
en eso que intuíamos otra cosa
cuando éramos felices

Hay días que me cuentan
que se encierra en su cuarto
y que la han visto llorar

Eso sí aprendí a hacerlo igual

* * *

UNA LLAMADA
más allá de media noche
me despierta

La voz de mi madre tiembla
del otro lado del teléfono

Los sueños son traicioneros

y ya no puede asomarse a la puerta
ver hacia la mía
abrirla con cuidado
cerciorarse de que estoy allí
y que respiro

Estoy bien
madre

le digo

No te preocupés
dicen que el mar en los sueños
representa un estado espiritual

¿Estaba sucio?
¿no?
entonces sólo es agitación
no tengás pena
estos días
no han pasado
de un leve sabor a sal

* * *

EL CUARTO ES NOCHE SIN LUNA
La luz que llega desde la sala

se queda en la puerta
no se atreve a entrar

Le acaricia / como yo / los ojos
Le delinea / como mi mano / el perfil

Afuera suena una descarga
el silencio que le sigue es cuenta regresiva
gritan las ambulancias

Un poema es una ciudad en guerra / me dice

Pienso en Bukowski mientras las sirenas se apagan
y el silencio corre calle abajo
tibio aún y oscuro

Cierro los ojos para morir un momento:

la tierra es su pecho / palpita
la vida es su espalda / me aferro
la muerte es noche sin luna

Afuera hay una mujer que no los volverá a abrir

* * *

HAY COSAS QUE NO SE COMPARTEN

La muerte
por ejemplo

Se suponía que él debía irse al infierno

solo

* * *

ENTRE MELISSA Y YO
existe un intermediario

Me dice cómo está

Le cuenta qué ha pasado

Sabe que hay días
que ella piensa en mí y se entristece

Y sólo él conoce todo lo que no le digo
pero escribo para ella en hojas azules
que luego dice que no entiende

A las dos nos hermana la sangre
y un dolor que recogimos en la calle
como aquella enfermedad

que nos hizo compartir el mismo cuarto
por última vez

Todos dicen que nos parecemos tanto
y quizá tengan razón

Ayer nos volvimos a encontrar
nos miramos a los ojos
sonreímos
pusimos nuestra mejor cara

Desde que Melissa juega a ser una mujer dura
yo me convertí en su reflejo

* * *

SENTADA
frente a mí / en silencio
Melissa dice cosas que olvidé
que no conoceré
y ni siquiera lo sabe

Ignora
que cuando trato
de recordar mi infancia
es ella
y no yo
la que se columpia por las tardes

se llena de grama
el cabello largo
desafía la gravedad
con un movimiento de rodillas
sólo
para alcanzar el cielo
con la punta de los pies

No imagina
que aún conozco
el rigor familiar
por ese silencio
que no se le termina

Y que sin abrir la boca
me ha dado detalles
de los días de la madre
con vajilla nueva
y los domingos
con ropa sucia
soledad
y fútbol

A veces me pregunto
si cuando ella piensa en su vida
me recuerda

Si a través de mi silencio

ha podido
vislumbrar
el laberinto

* * *

ES DOMINGO

Llego al restaurante de comida rápida antes de las diez
el radio aún no está encendido
los empleados platican del otro lado de la barra
me acerco / pido

La jornada parece no haber empezado
miro más allá de los estantes
los cocineros sonríen

Detrás de mí el lugar está casi vacío
de no ser por quienes ocupan los espacios
al lado de las ventanas que dan a la calle

Siluetas negras / quietas
como insectos cansados
que no encuentran la salida

No pasa mucho tiempo
el lugar empieza a llenarse
de voces / de risas / de niños

Todos insisten en que se conozcan sus historias

Gritan

Entre todas se puede escoger una sola
o con un poco de concentración
anularlas todas

Miro a los que siguen solos
a los que no se han largado
con sus periódicos a otro lado

Ellos me miran de reojo
nos reconocemos
hablamos de lo mismo
de una casa sola
de una noche intranquila
de los lugares a donde no podemos ir
sólo con la forma en la que movemos el café

A dos mesas de distancia
una niña no me quita los ojos de encima
me mira con curiosidad
con cautela

Ella
—dicen—
es el futuro

Me levanto / la ignoro / y salgo del lugar

Espero que no haya logrado darse cuenta
de que en realidad
su futuro
podría ser yo

* * *

A MENUDO ME DESCUBRO HABLÁNDOTE DESDE ESTE
LADO DEL SILENCIO
Alejandro

Mirá los colores de la ciudad de noche
mirá cómo se distorsiona en los vidrios de los autos
cómo se destiñe cuando llueve y el asfalto se llena de
manchas de luz
cómo se rebalsa la ciudad por los barrancos
cómo podés asomarte al abismo en la orilla de los charcos
mirá cómo se incendian los días y renacen iguales y no
[nos bastan
mirá cuánta gente y cuánta soledad
mirá la vida tan bella y salvaje

Lo que no era justo que vieras es esta emigración
[constante
que esta inconformidad / que esta espera
te delataran búsqueda frustrada

diario intento fallido de enmendarme la vida
 que me hubiera correspondido plantearte
 como la imaginaron mis padres
 ese mejor camino que no seguí / que no hubieras seguido
 y no decirte que hay días que duelen
 que amanecemos vomitando preguntas sobre el espejo
 y las ventanas de los autobuses
 y que entonces no te hubiera sido suficiente mi abrazo
 porque nunca basta el calor de la propia sangre
 porque necesitamos a los otros para existir
 porque somos a partir de la lectura que hacen de nuestros
 [días

del volumen de nuestro cuerpo entre sus manos
 de la capacidad de mantener nuestro reflejo en sus ojos
 y que es entonces cuando nos damos cuenta de que
 [realmente

somos apenas instante
 somos nada que se traga caminos / voces / minutos
 y que ese dolor que nos raspa la garganta
 es el que nos hace uno con el mundo
 que me obligo a redescubrir a diario
 a medida que te lo explico
 esa única manera que tengo para reconciliarme contigo
 y con esa niña que no se acostumbra al dolor
 y desde adentro me mira con mis ojos

* * *

ES MÁS LARGA LA INCERTIDUMBRE QUE LA VIDA
Melissa

Afuera los días se apagan y se encienden
se acaban

Mañana es la más absurda de todas las certezas

Somos aprendices que juegan a saberse de memoria
una vida que concluye inadvertida

Yo lo sé
y salí a buscarla

Sólo encontré momentos
pedazos dispersos
que se detienen de un mismo hilo de costumbre y de tedio

La vida / el amor / y la felicidad son historias infantiles
que nos contaron en una época
en la que no se había perdido la esperanza

Ignoraban / quizá / que nacemos preñados de la muerte

La alimentamos
con las palabras que regresan
al chocar contra los dientes

Crece con nosotros y contamina lo que entra

Por eso el amor se acaba
y los sueños tienen fin

* * *

ESA ES LA FOTO DEL DÍA EN QUE LA ABUELA
se descubrió el miedo en la mirada
intuyó que era el momento de empezar a despedirse

Se detuvo más de lo normal frente al ropero
se dibujó con fuerza la sonrisa

Salió / bailó
rememoró sin tristeza la juventud perdida

Se encaprichó / los divirtió

Sólo ella reconoció
en ese instante
a la niña que fue
y que caminaba sobre sus pasos
de regreso hacia la nada

* * *

SONÉ

que me incorporaba sobre la cama
y recostada sobre mi codo derecho
iniciaba una conversación incomprensible
conmigo misma
sentada en el suelo
a unos pasos de la ventana

o acaso

sentada en el suelo
cerca de la ventana
me vi incorporarme
sobre mi codo derecho
para iniciar una conversación
que no dejó claro
quién de las dos era la que soñaba

De
Los habitantes del aire
(Guatemala: Editorial Cultura, 2014)

Tendrías que ver la fragilidad de una bolsa plástica
que esquiva los autos
como una mariposa en medio del tráfico

* * *

Los barriletes que flotan contra el cielo limpio
parecen criaturas marinas

* * *

La finalidad de los barriletes
es hacerle compañía a las bolsas plásticas
en los cables de luz

* * *

No crean
las bolsas plásticas sólo se detienen de los cables
para descansar

* * *

Las bolsas plásticas son aves que vuelan sin alas
barriletes que vuelan sin hilos

* * *

A las bolsas plásticas las conmueve
la falsa libertad de los barriletes

* * *

Encontré una bolsa plástica en la calle
la adopté
la solté en la sala

Horas después seguía inmóvil
en el mismo lugar

Creo que está muerta

* * *

Mi bandera es una bolsa plástica que ondea ruidosa
y representa
todo lo que puede romperse pero no desintegrarse



Quizá, quinta entrega del proyecto Escénica/Poética, del Centro Cultural de España en Guatemala y Catafixia Editorial, se presentó en el Auditorio del Edificio Lux (6ª Avenida 11-02 zona 1) los días 17 y 18 de julio de 2015.

Actriz

Magdalena Morales

Dramaturgia

Roxana Ávila

Textos

Vania Vargas, Magdalena Morales y Roxana Ávila

Diseño y realización de títeres

Grupo Hormiga, Totonicapán

Música

Disco *Como brisa de montaña*

(Intérprete: Oscar Jiménez

Compositor: Carlos José Castro

Estudio Musitica)

Concierto del Sol, III movimiento

Carlos José Castro

Realización de utilería

Flavio Santa Cruz

Escenografía y vestuario

Teatro Abya Yala

Diseño de iluminación

Roxana Ávila

Fotografía y línea gráfica

Cecilia Porras Sáenz

Coordinación y gestión de proyecto

Magdalena Morales

Producción

Nicolás Juárez

Centro Cultural de España en Guatemala

Teatro Abya Yala

Teatro Universitario, Universidad de Costa Rica

Dirección Escénica

Roxana Ávila

Agradecimientos

Reyes Josué Morales, Esvin López (Yuyo), Camila Juárez, Celia Korish, David Korish, Escena Global, Everarda Valdés Vásquez, Refugio Vásquez Camargo, Marcelo Juárez, Estafana Vásquez Camargo, Rosa Victoria, Anabelle Contreras y todas las mujeres que estuvieron con nosotras en este viaje...



Vania **V** **A** **R** **G** **A** **S**

Poeta y narradora. Licenciada en Letras por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Ha publicado los libros de poesía *Cuentos infantiles* (Catafixia editorial, 2010), *Quizá ese día tampoco sea hoy* (Editorial Cultura, 2010), *Los habitantes del aire* (Editorial Cultura, 2014) y *Señas particulares y cicatrices* (Catafixia Editorial, 2015). Su obra se incluye en las antologías *Microfé: poesía guatemalteca contemporánea* (Catafixia editorial, 2012) y *El futuro empezó ayer: apuesta por las nuevas escrituras de Guatemala* (Catafixia Editorial y Unesco, 2012). Su trabajo narrativo se incluye en las antologías *Brevísimos dinosaurios* (Centro Cultural de España, 2009) y *Ni hermosa ni maldita: narrativa guatemalteca actual* (Alfaguara, 2012). Actualmente trabaja como correctora de estilo y como periodista cultural.

Roxana **Á** **V** **I** **L** **A**

Máster en Bellas Artes con especialización en dirección escénica por la Universidad de Carnegie-Mellon bajo una beca Fulbright Hayes. Dirige en Costa Rica, Londres, Nueva York y Edinburgo. Escribe 9 obras teatrales, traduce 18, diseña luces, graba 300 programas: radio, doblajes y videos. Catedrática de la UCR. Becada para estudiar las formas tradicionales en Japón e iluminación en Madrid. Becaria del programa Ford Motor Company at the 92nd

St. Y de líderes mundiales, en Nueva York. Enseña teatro en Belice, Brazil, Estados Unidos y participa en talleres con Yoshi Oida, Luis de Tavira, Richard Armstrong, Helen Chadwick, Paula Molinari, el Odin Teatret y Carlos Simioni. Co-directora del *Teatro Abya Yala* desde 1991.

Magdalena M O R A L E S

Artista escénica, actriz, directora de escena e investigadora cultural. Egresada de la Escuela Nacional de Arte Dramático y Socióloga por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Ha realizado estudios de post-grado en feminismo, gestión cultural y gestión de desarrollo comunitario. Conformó el grupo *Kaji' Toj'* teatro contemporáneo y ha participado como actriz en diversos montajes y grupos de teatro del país (Teatro Centro, la Bulla danza-teatro, Rayuela teatro independiente, Andamio Teatro Raro y Espacio Blanco). Actualmente pertenece al movimiento de artistas *Ruk'u'x* y a la Red Guatemalteca de Teatro. Ha participado como investigadora en estudios como *Arte Maya: otro punto de vista del arte actual*; *Investigación etnoescenológica, un acercamiento etnoescenológico hacia dos expresiones escénicas prehispánicas guatemaltecas: Rabinal Achí y la Danza del Venado*; *Diagnóstico del Sector Teatro en Guatemala*; *Las industrias culturales y creativas en Guatemala*, *El sector de las Artes Escénicas en medios urbanos* y *Diagnóstico sociocultural de cuatro municipios del Quiché*, entre otros.

ÍNDICE

Poemas en escena

Presentación, por Carmen Lucía Alvarado,
Marco Canale y Luis Méndez Salinas / 5

La crónica poética de Vania Vargas

Prólogo, por Andrés Quezada / 9

Quizá

Creación escénica de Roxana Ávila y Magdalena Morales
a partir de la obra poética de Vania Vargas / 13

El teatro que tanto amamos

Documentos del proceso creativo,
por Roxana Ávila y Magdalena Morales / 31

Poemas

Vania Vargas / 41

